

LA ORQUESTA “LOS PEREGRINOS” O “LA ALEGRÍA” DE EL ESCOBONAL –GÜÍMAR– (1939-1955)¹

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Cronista Oficial de Güímar)

[blog.octaviordelgado.es]

A finales de la II República, un grupo de jóvenes de El Escobonal de Arriba se entusiasmaron con la música y comenzaron a comprar instrumentos a antiguos aficionados de la localidad. Se iniciaron en los conocimientos musicales libremente, asistiendo a los ensayos de las dos orquestas de cuerda que existían por entonces en el pueblo, la de El Barranco y la de don Joaquín Rodríguez. Su principal impulsor fue don Octavio Rodríguez Díaz, quien con tan sólo 14 años ya había construido tres violines; en este instrumento se fue perfeccionando después de que don Bernardo Leandro le enseñase el afinado, por lo que desde entonces, y durante varias décadas, sería conocido como “*Octavio el del Violín*”.



La orquesta hacia 1942. De izquierda a derecha, delante: Otero Gómez, Severino de la Rosa “*El Negro*” y Faustino García “*Tinerfe*”; atrás: Fortunato Gómez, Rafael Leandro “*Felo*” y Octavio Rodríguez.

FUNDACIÓN DE LA ORQUESTA “LOS PEREGRINOS”

Una vez adquiridos los conocimientos básicos, hacia 1939 dichos jóvenes se agruparon en una orquesta de cuerda, que quedó compuesta por los siguientes miembros: don

¹ Sobre este tema pueden consultarse también otro artículo de este mismo autor: “Las orquestas de baile en la historia musical de Agache”. *Programa de las 243 Fiestas Patronales en honor de San José* (El Escobonal). Agosto de 1997. Págs. 24-36. Con posterioridad, el trabajo se ha visto enriquecido con nuevos datos.

Otero Gómez (laúd y bandurria), don Faustino García “*Tinerfe*” (guitarra), don Rafael Leandro “*Felo*” (guitarra), don Mario Gómez (laúd), don Miguel “*El de Solís*” (laúd) y don Octavio Rodríguez (violín), quienes comenzaron a actuar en público después de la Guerra Civil.

Luego, tras la disolución de la orquesta que dirigía don Joaquín Rodríguez, se uniría a ellos don Severino de la Rosa “*El Negro*” (mandolina, laúd y bandurria) y, un poco más tarde, don Fortunato Gómez “*Nato*” (laúd y violín). Hacia 1944 se fueron la mayoría de los fundadores a cumplir el servicio militar, por lo que la orquesta siguió actuando en ese período bajo la dirección de “*Nato*” y a ella se incorporaron dos hermanos de éste, don David (guitarra y laúd) y don Niso Gómez (bandurria y violín), así como don Julio Díaz “*Yuyo*” (laúd), don Bernardo Rodríguez “*El Cojo Facundo*” (guitarra) y don Silvio Gómez (guitarra). Al ser entonces cuatro de sus miembros hijos de doña Peregrina Cubas del Lomo de Montijo (Otero, Nato, David y Niso), la orquesta comenzó a ser conocida como “*Los Peregrinos*”.



La orquesta hacia 1945. De izquierda a derecha, delante: Fortunato Gómez, Niso Gómez, Julio Díaz “*Yuyo*” y David Gómez; atrás: Silvio Gómez, Bernardo Rodríguez “*El Cojo Facundo*” y un desconocido.

DENOMINACIÓN COMO ORQUESTA “LA ALEGRÍA”

Tras la reincorporación de don Octavio Rodríguez en 1946, una vez licenciado del servicio militar, este músico-carpintero retomó la dirección y construyó un bombo, que tocaba con el pie y simultaneaba con el violín; en dicho tambor escribió el nuevo nombre de la orquesta: “*La Alegría*”. Por ese entonces ingresó en ella un músico arafero casado en El Escobonal, don Manuel Fariña, que tocaba el fliscorno y la trompeta.

Poco tiempo después, don Octavio construyó un redoblante y la orquesta se enriqueció con una batería, pues don David Gómez tocaría en adelante el bombo, la caja china y el redoblante. Pero con motivo de la marcha de don Manuel Fariña a Venezuela, en 1950, la orquesta continuó sólo de cuerda hasta su desaparición definitiva, que tuvo lugar algunos años más tarde, hacia 1955.

Ensayaban en la casa paterna de don Octavio, en La Hoya del Lomo de Montijo, con un repertorio fundamentalmente de folklore canario, al que fueron añadiendo pasodobles y

melodías bailables sudamericanas. Por entonces ya se había creado la orquesta “Los Abejones” u “Orquesta del Pencón”, que ensayaban en El Escobonal de Abajo. Con ésta se alternaban “Los Peregrinos” en la celebración de los bailes de asalto en el antiguo Casino de La Fonda, así como en las verbenas de la Plaza; pero para éstas, celebradas a finales de la Guerra Civil y en la postguerra, carecían del oportuno permiso, por lo que eran frecuentemente suspendidas por el guardia municipal don Antonio Díaz Marrero.

Durante sus 16 años de existencia, este conjunto musical actuó ante el público en casi todos los pueblos del Sureste de Tenerife: El Escobonal, Lomo de Mena, La Medida, Fasnía, La Zarza, Sabina Alta, La Sombrera, Arico, Porís de Abona, El Bueno, Chajaña, etc. A estas localidades se desplazaban en guagua o, incluso, caminando; sirva de ejemplo el que en una ocasión acudieron a El Bueno de Arico, cobrando 50 pesetas por su actuación, pero tuvieron que hacer el camino de ida y vuelta a pie desde El Escobonal. ¡Cuánta afición había por entonces!



La orquesta “La Alegría” hacia 1949. De izquierda a derecha, delante (agachados): Julio Díaz “Yuyo” y Niso Gómez; atrás: Otero Gómez (de pie), Manuel Fariña, David Gómez y Octavio Rodríguez (sentados), y Fortunato Gómez (de pie).

Como curiosidad, durante las fiestas patronales en honor de San José y en las Navidades, los miembros de esta orquesta recorrían el pueblo parrandeando, de casa en casa, durante varios días. Además, con otros músicos de la comarca, en la segunda mitad de los años cuarenta formaron una rondalla que actuó en la Romería de San Antonio Abad de Güímar y en las Fiestas de San Pedro Apóstol de dicha ciudad, cosechando bastantes éxitos, pero esa es una historia de la que nos ocuparemos en otra ocasión.

[24 de marzo de 2014]